

La juventud vasca y sus movimientos migratorios

Según datos del Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco la tasa de paro de la juventud vasca de 16 a 29 años ha variado en los últimos años: En 2007 se registraba la menor tasa de paro juvenil (5,7%). Pero, como consecuencia de la crisis económica, la tasa se incrementa de manera continua hasta quintuplicarse en 2013 (29,7%). En los años siguientes ha ido disminuyendo hasta la actual tasa de 18,76% (EPA, 2º trimestre de 2018). Este alto nivel de desempleo juvenil ha podido influir en la emigración de personas jóvenes a otras Comunidades Autónomas y países en busca de oportunidades laborales y formativas.

Esta situación del mercado laboral juvenil se ha de analizar considerando los datos demográficos de evolución de la población más joven – 18 a 34 años – residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE). Así, la población juvenil ha descendido de forma constante y ha pasado de representar un 27,22% del total en 2005 a ser solamente un 18,7% en 2017. Este descenso de la población juvenil se ha producido tanto en tiempos de bonanza como de recesión económica y apunta a un envejecimiento de la población residente en la CAE.

La situación descrita, a la que se suma la exigencia de perfiles profesionales especializados y con mayores niveles de conocimiento, ha generado una importante preocupación con relación al futuro del mercado laboral vasco.

Como consecuencia de esta preocupación, en 2016 el Gobierno Vasco – a través de la Dirección de Juventud y de la Dirección de Política Familiar y Diversidad– ha realizado diversos estudios con relación a la juventud y sus movimientos migratorios. De los mismos cabe concluir que las salidas fuera de la CAE entre la población más joven presentan una tendencia al alza desde el 2000, tanto en épocas de bonanza como de recesión económica, con un máximo de 4.504 salidas en 2009. En segundo lugar, han aumentado las salidas al extranjero, pero siguen siendo muy relevantes las salidas al Estado, ya que suponen el 48,1% del total de las salidas durante la recesión económica (2008-2014).

Concretamente, el 31,6% de la juventud vasca de entre 15 y 29 años ha salido al extranjero a estudiar, trabajar, investigar o hacer labores de voluntariado. El principal motivo es aprender idiomas (22,6%); un 14,4% sale a estudiar o participar en intercambios escolares o universitarios, a trabajar ha salido el 7,5%, a hacer prácticas de estudios o investigar un 5,9% y a labores de voluntariado y/o cooperación un 4,6%.

Analizados estos datos laborales y demográficos, y ante la constatación de que los mercados productivos son cada vez más globales y competitivos, autoridades públicas europeas, como la Comisión Europea y diversos países y regiones europeas, han desarrollado políticas públicas favorecedoras de la movilidad laboral: por ejemplo, a través de la Red Eures, así como políticas para la gestión del talento y, en general, la gestión del flujo de personas trabajadoras. Todo ello con la finalidad de dar respuesta a las necesidades del mercado regional y local y para facilitar que las personas que han adquirido experiencia profesional internacional, manejo de idiomas y metodologías de trabajo aprendidas en otras culturas también puedan, si así lo desean, regresar a sus países y regiones de origen.